

**La Campaña Católica para el Desarrollo Humano:  
Un Compromiso con la Vida y la Dignidad del Ser Humano**

*People of God* – Abril, 2010  
Arzobispo Michael J. Sheehan

Me he dado cuenta de que varios espacios de noticias en sitios de la internet han expresado inquietudes sobre la Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD por sus siglas en inglés) y la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés), y quiero hablar acerca de ello. La CCHD es el esfuerzo en contra de la pobreza de la USCCB. La misión de CCHD es abordar las causas fundamentales de la pobreza en América a través de la promoción y el apoyo de organizaciones de auto-ayuda controladas por la comunidad. La CCHD proporciona también oportunidades educativas para que los católicos aprendan sobre la pobreza, interactúen y se solidaricen con personas afectadas por ella, y reflexionen sobre una respuesta de fe hacia la pobreza. La idea es ayudar a los pobres a ayudarse a sí mismos, lo cual es tan importante como nuestras obras de caridad hacia los pobres. La Conferencia de Obispos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) es la organización nacional de Obispos y es requerida por la ley de la Iglesia y de Roma.

Estas organizaciones llevan a cabo su labor al ofrecer a la gente pobre una oportunidad de mejorar sus vidas y comunidades al abogar por políticas más justas (como vivienda accesible, conservación de las acequias en la vida de Nuevo México, reforma de inmigración integral, obtención de servicios básicos como los servicios de agua y drenaje, acceso a empleos y salarios justos), o iniciando pequeños negocios y creando empleos que proporcionen un ingreso estable. Los grupos financiados por la CCHD han hecho una gran labor en nuestra Arquidiócesis para atender las necesidades de los pobres.

El año pasado se descubrió que dos organizaciones nacionales financiadas por la CCHD estaban involucradas en labores contrarias a la doctrina católica, y después de realizar investigaciones, el personal de la CCHD canceló las subvenciones otorgadas a éstas. Ninguna de estas organizaciones era parte de nuestra Arquidiócesis. Cuando la CCHD se da cuenta de este tipo de acusaciones, se realizan investigaciones y si se encuentra que tales acusaciones son ciertas, se retiran inmediatamente los fondos otorgados a dicha organización. Un solo caso como estos es demasiado, por lo que somos muy cuidadosos en el proceso de selección y tomamos esta responsabilidad muy en serio.

**Lo reitero: La CCHD no otorga fondos a organizaciones que promueven asuntos contrarios a la enseñanza de la Iglesia.** Mientras que algunas de las críticas plantean inquietudes válidas sobre la necesidad de reforzar el proceso de CCHD, muchas de las denuncias son simplemente incorrectas y falsas. Les recuerdo a todos que no podemos creer todo lo que leemos o escuchamos, y que es necesario considerar todos los hechos. La negatividad y los ataques dividen a nuestra comunidad católica y no ayudan a la edificación de la Iglesia, aún cuando nos esforzamos por hacer mejor nuestro trabajo.

Dentro de nuestra diócesis, yo reviso todas las solicitudes de subvenciones y apruebo las propuestas únicamente después de un cuidadoso examen. El dinero otorgado en subvenciones de la CCHD proviene de la colecta anual que se lleva a cabo cada noviembre y dichas subvenciones son otorgadas solamente a los proyectos con objetivos y acciones que van en total acuerdo con la enseñanza moral de la Iglesia Católica. No se utilizan fondos de la Campaña Anual Católica (ACA por sus siglas en inglés) para la CCHD. Las actividades partidistas están estrictamente prohibidas. Además, las organizaciones que aceptan fondos de CCHD firman un contrato en el que acuerdan no involucrarse en actividades contrarias a la enseñanza moral católica. En su historia, la Campaña Católica para el Desarrollo Humano ha hecho mucho bien. Nos gustaría ver que estos programas continúen para que podamos ayudar a personas a ayudarse a sí mismas. Sin embargo, yo he solicitado al liderazgo de CCHD que se ajusten sus requisitos de financiación para permitir que grupos católicos como nuestro programa para inmigrantes de Caridades Católicas reciban financiamiento. Estos programas rompen el círculo de pobreza si se ayuda a inmigrantes a obtener sus papeles, un empleo y asistencia para aprender el idioma.

En respuesta a las inquietudes planteadas sobre la CCHD, el Comité de CCHD de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos se ha comprometido a:

- Arraigar: continuar arraigando a la CCHD en el Evangelio y en la Enseñanza Social Católica, los cuales trascienden las ideologías políticas;
- Revisar: revisar sus sistemas para asegurar que los fondos sean utilizados de acuerdo con la enseñanza moral y social de la Iglesia;
- Renovar: llevar a cabo cambios y renovar los sistemas según sea necesario;
- Volver a comprometerse: pedir a los Obispos que en su reunión del mes de noviembre se vuelvan a comprometer a su misión de ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas.

**Yo continúo firmemente mi compromiso hacia la visión de la CCHD y apoyo la colecta y el proceso de solicitud de subvenciones, junto con otros esfuerzos de caridad y justicia como San Vicente de Paúl y Caridades Católicas. Les pido a ustedes que hagan lo mismo.** Nuestro compromiso hacia la Caridad y la Justicia es una parte central de nuestra fe católica y se articula en nuestro Plan Pastoral arquidiocesano:

***Apremiada por el amor de Cristo, la Iglesia expresa su respeto por la dignidad de cada ser humano y se esfuerza por ayudar a que cada persona alcance su condición total como alguien creado en la imagen y semejanza de Dios. En el espíritu del Evangelio y de la enseñanza social católica, la fe católica expresa la dignidad otorgada por Dios a nivel social en las obras colectivas e individuales de conversión, justicia y paz.***